



"Musas" aluden al jardín de su abuelo "Pintor de huertos", en una propuesta que vuelve a la naturaleza.

PAULINA MELLADO:
"El artista es un chamán"

No es bien visto, entre algunos creadores, abordar la belleza en el arte en pleno siglo XXI. Pero Paulina Mellado (1985, Temuco) sí lo hace y es invitada a participar en muestras en Europa. "Me interesa la belleza de las cosas sencillas; de una sombra, de un rayito de sol, sobre todo de la naturaleza". Y combina la ficción y la realidad: "El lenguaje simbólico del arte y la realidad de la naturaleza que nos permiten tener una experiencia más directa y transparente". La artista de la Universidad de Chile tiene entre sus instalaciones más celebradas "Musas", integrada por flores de cerámicas blancas, hechos a mano y con flores, que ha colgado en el cielo de Salas como Arte contemporáneo. "Responde a mi serie 'Pintor de huertos', y se remita a mi abuela y su jardín. Busco encapsular aquellos momentos mágicos". El valor de la familia y de la naturaleza, con poesía, atraviesan sus propuestas. En ocasiones incorpora nuevos materiales. Pero termina volviendo a la naturaleza, como fue su celebrada muestra en Lucerna, Suiza. "Me invitaron a exponer en un jardín y lo interviní con sutiles objetos". El año 2020, en cambio, fue muy duro para ella. "Estuve en Rumania y no pude crear nada en pandemia. Solo experimenté con materiales. Espero dar curso ahora a esta obra nueva y seguir con mi visión en donde el artista es un chamán donde se deposita el alma".



"Proliferación", simbolizan la idea de contener.

ANDREA SILVA:
y la casa-hogar

La escultora Andrea Silva Guzmán (1982, Universidad Finis Terrae) ha seguido experimentando con el tema de su última exposición, sobre la idea de casa, que mostró en la galería Patricia Ready. "El tema toma especial actualidad y tiene mucha coherencia con todo lo que pasó en el encierro. Hablo de cómo la casa-hogar trasciende la manera de ver y entender el mundo. Cómo la casa puede ser un lugar de protección o se transforma en algo agresivo, dañino. Es también el lugar del yo". Silva ha expuesto también en Matucana 100, en el Mavi y ganó el Concurso Puma Lab en el GAM. Su obra reciente se inmersa en el concepto de hogar y usa los más diversos materiales para crear posibles objetos simbólicos de una casa, que despliega en el espacio. "Estoy trabajando, ahora, con materiales que van desde la resina hasta pruebas en bronce; sigo con el vidrio, con mangueras y con el color rojo". Es autora de sugerentes objetos rojos que surgieron a partir de malas plásticas para el envase de frutas: "Esa forma envolvente resultante la interpreto como el símbolo de la casa y fueron esas formas las que dieron el origen a esta serie. Son como capullos que buscan interpretar los referentes visuales de la naturaleza". En tanto, en su último trabajo está experimentando con ramas de poda de árbol, alambres y pintura, "para abordar la circulación estática en una casa. Busco transformar esos materiales en una especie de 'jaula'... ¿Suena a confinamiento total?"



"La Desintegración en viento", acción en un paisaje en Suecia y con instrumento musical.

FERNANDA LÓPEZ:
"El oscurecimiento de la luz"

Fernanda López Quilodrán (1991, formada en la PUC) participó en "Viaje hacia la luz", una de las contadas exposiciones que abrieron en invierno de 2020, en Galería Aninat. Ella representa, para el curador Thiago Verardi, uno de los talentos jóvenes sobresalientes de la actualidad. "Trabaja la espiritualidad y la sanación a partir de performances con su cuerpo y por lo general en el paisaje, que complementa con objetos". En 2019 ganó el primer lugar en el concurso arte joven de ArtEspacio, y para su muestra en Aninat presentó un video de 17 minutos sobre su acción "El oscurecimiento de la luz", dividido en tres cápsulas que corresponden a los instrumentos musicales que usó para la acción: cuerda, viento y percusión. "Esa acción de arte la hice durante una residencia en Suecia, en 2019, con Juan Martínez, y los lugares fueron en un bosque, en un campo de trigo y en el jardín de la casa de Juan". Terminó en medio de la noche iluminada solo por velas, cuenta. La artista se interna en realidades y cicatrices del ser humano y de su cuerpo, y se mueve en torno a situaciones de carácter social y cultural. En el Cultural de Las Condes presentó una muestra sobre su serie Sísifo: "Una mirada crítica a la moda". Ganó también el Premio Municipal de Artes Visuales Talento Joven, en Santiago y es invitada a residencias como Desiertos intervenidos. En marzo protagonizará el documental "Viaje hacia la luz".



Performance en donde el color amarillo es sanación, junto a las referencias de la naturaleza. Participó en 2020 en la colectiva "Viaje hacia la luz".

IKTEIN:
Lo espiritual y sanador

La historia personal de Iktein, de 23 años, es reveladora. Partió estudiando arquitectura pero luego de sufrir un grave accidente se decidió por el arte, adoptó este seudónimo y decidió buscar la sanación a través de sus performances. Es uno de los artistas jóvenes que más destaca el curador brasileño residente en Chile, Thiago Verardi. "Tiene una sólida base conceptual y una manera de trabajar muy creativa y práctica, que es difícil de encontrar. Uno lo espiritual con la naturaleza, con lo sanador". Participó en la colectiva internacional "Viaje hacia la luz", curada por Verardi, el año pasado, con una performance que habla de sus obsesiones: la sanación, lo espiritual y también contraponen el desarrollo del ser humano con la explotación de los recursos naturales. "Se interna en el mundo interior y respondiendo a ello su estética es siempre en color amarillo". Iktein es un artista multimedia como muchos de los que realizan performances: hace fotografía, video, escultura y pintura. Ha expuesto también en galería Nac. Y este 2021, junto a la premiada Fernanda López Quilodrán, protagonizará el documental "Viaje hacia la luz", que se lanza el 11 de marzo, en Galería Aninat.

AUTORES SUB 40 Darán que hablar en Chile:

7 **ARTISTAS EMERGENTES**
y sus propuestas de contenido social y espiritual

La mayoría de los artistas aquí elegidos—entre los que predominan las mujeres— estuvieron en muestras presenciales o virtuales en 2020 y este año vuelven a la escena, incluso internacional. Han ganado premios, y vienen de la performance, la instalación, la pintura y la escultura. Sus propuestas revelan profundos intereses. Junto a curadores y críticos, elegimos a estos artistas, en una selección, por cierto, subjetiva.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

MACARENA RUIZ-TAGLE:
Juegos con la percepción

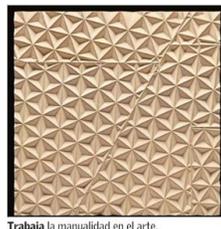
Macarena Ruiz-Tagle (1981) participó en el laboratorio de Olafur Eliasson en el Instituto de Experimentos espaciales de la Universidad de las Artes de Berlín. Eliasson es el aclamado autor del oscurecimiento de la Sala de las Turbinas de la Tate Modern, quien invita a experimentar con los límites del color y de sus temperaturas. La fascinación por la luz, como presencia material, atraviesa la propuesta de Macarena Ruiz-Tagle (formada en la PUC, magíster en escultura en la Universidad de Montreal), quien reside en Berlín. "Mi trabajo parte por el interés en las posibilidades y limitaciones del ojo humano; sus reacciones fisiológicas y fenómenos ópticos". Su propuesta abstracta es sutil y potente, muy pictórica. "Me mueve el intentar crear ambientes poéticos y sutilmente desestabilizadores a través de los contrastes de luces, de texturas y colores, en un recorrido por el espacio arquitectónico". Macarena Ruiz-Tagle lleva al soporte (pintura industrial sobre acero) obras como "Atmósfera verde", "Océano en verde" u "Océano en rojo". Y busca que el espectador pueda experimentar los efectos de colores con su cuerpo. "Sus trabajos son en ocasiones grandes planos curvos cromáticos en donde el público (o en pandemia) introduce su cuerpo y rostro. O también hermosas y sutiles pinturas abstractas. Ha expuesto en colectivas en el Museo de Bellas Artes, en Patricia Ready, y en la Neue Galerie de Berlín, entre diversas plazas.



"Blind house". Crea ambientes sutilmente desestabilizadores a través de luces y del color. Estudió en el laboratorio de Olafur Eliasson.

JUAN CARLOS CORREA:
Geometría y justicia

Juan Carlos Correa (1978) fue uno de los artistas que integró la exposición "Tesoros de América" que debió ser inaugurada en la ciudad de Cascais, en Portugal, el año pasado, pero que finalmente pudo estar solo en modo virtual por la pandemia. El curador de ella, Ernesto Muñoz, lo elige entre los numerosos autores jóvenes que participaron "debido a su cuidadoso trabajo manual en madera en el que realiza su propuesta geométrica, en tiempos en que muchos artistas mandan a hacer sus obras". Correa (con estudios de arte en la UFT y en técnicas de grabado en La Habana) explica su énfasis en el valor de la manualidad, que aborda con cuchillos y no con gubia. "Mi formación en xilografía me lleva a realizar una matriz de obra, en muchos casos". En sus volúmenes geométricos reconoce la influencia de Malevich y de Naum Gabo, y en Chile de Matilde Pérez y Carlos Donaire. Pero tras su propuesta subyace una lectura "en el que las imágenes buscan una sociedad más justa en donde la integración sea una costumbre. Me interesa el arte que eleva las relaciones humanas". Ha expuesto en colectivas en lugares como la galería Entico en Lima y prepara una individual, para este año, en Buenos Aires.



Trabaja la manualidad en el arte.



Sus pinturas llevan al extremo el uso del color. Manning está exponiendo en el MAM de Chiloé y en la galería "Metro 21", en barrio Lastarria.

NICOLÁS MANNING:
Obsesión por los límites del color

En la colectiva "Abstracta" que se está presentando en el Museo de Arte de Chiloé se dan cita artistas de diversas generaciones y trayectorias, y entre ellos, la directora de arte del museo, Coca González, subraya especialmente el uso del color de Nicolás Manning (1982, egresado de la Universidad Arica). El mismo artista está exponiendo en Santiago en la galería "Espacio 0", en el barrio Lastarria. "Mi pintura se inspira en esa abstracción geométrica que nació en los años 80, de una geometría pop y vintage que veía en mi infancia", cuenta. Le inspiran también Malevich y Arthur Segal. Manning busca esencialmente llevar el color a sus límites. "No le tengo miedo al color y quiero ver hasta dónde puedo llegar sin salirme de la abstracción". Su trabajo es visceral y "juego con la pintura hasta que se transforme en una suerte de colores ácidos, muy luminosa, con tonalidades fuertes". Pero busca mantener una armonía. "Cada obra tiene un cierto diseño geométrico, equilibrado". Manning trabaja también el mural. Ha hecho murales en la galería Metro 21 y en la Universidad Andrés Bello. El primero fue para Matucana 100 y piensa seguir en ello; mientras en Chiloé está volviendo también por primera vez una pintura que incorpora sutiles intervenciones serigráficas que aluden a situaciones sociopolíticas. Seguirá con ello.